

18
ABRIL



Sermon



S Á B A D O M U N D I A L D E L

MAP



Ministerio Adventista
de las Posibilidades

Las Bendiciones en Medio de las Pruebas

Por Chawngdinpuui “Din” Schaffer, PhD

George Matheson (1842-1906) fue un ministro escocés, autor, compositor de himnos y predicador conocido como “El Predicador Ciego”. Comenzó a perder la vista desde muy joven y, a los 20 años, se encontraba casi completamente ciego. Cuando compartió esta noticia con su prometida, ella decidió que no podía pasar su vida al lado de un esposo ciego y, como consecuencia, él nunca llegó a casarse. A pesar de los desafíos que enfrentó debido a su discapacidad, Matheson reconoció el valor de las pruebas que Dios permitió en su vida y lo expresó en esta oración:

“Dios mío, nunca te he dado gracias por mi espina. Te he agradecido miles de veces por mis rosas, pero ni una sola vez por mi espina. He esperado un mundo donde recibiré recompensa por mi cruz, pero jamás pensé en mi cruz como una gloria presente. Enséñame el valor de mi espina.”¹

“Tened por sumo gozo, hermanos míos, cuando os halléis en diversas pruebas...” (Santiago 1:2).²

Santiago escribió para animar a “las doce tribus dispersas entre las naciones” (Santiago 1:1), que estaban enfrentando sufrimientos y dificultades. Estas pruebas abarcan las luchas y desafíos que enfrentamos en este mundo caído: enfermedad, pobreza, pérdida de relaciones, desastres, persecución y mucho más.

¿Cómo debemos enfrentar las pruebas? Generalmente las vemos como experiencias negativas y tratamos de evitarlas. Sin embargo, Santiago nos invita a afrontarlas con gozo. Nos insta a “tener gozo” no porque exista satisfacción en el dolor o en la angustia que las pruebas traen consigo, sino porque reconocemos que producen crecimiento en nuestra vida espiritual.

¿Cuál es el valor de las pruebas y qué bendiciones traen consigo?

1. Las mayores bendiciones espirituales suelen surgir en medio de nuestras pruebas más difíciles.

Fanny Crosby (1820-1920) fue una reconocida compositora de himnos que perdió la vista debido a un accidente en su primera infancia. Siendo apenas un bebé, sufrió una infección en los ojos y, como el médico de la familia no estaba disponible, otro doctor —que resultó ser incompetente— la trató aplicándole cataplasmas calientes sobre los párpados inflamados y enrojecidos. Aunque la infección desapareció, dejó cicatrices permanentes en sus ojos, causándole ceguera de por vida.

Poco después de este incidente, el padre de Fanny enfermó gravemente y falleció. Su madre, Mercy Crosby, quedó viuda y, para sostener a la familia, aceptó trabajo como empleada doméstica cuando Fanny tenía apenas 21 años. Durante ese tiempo, fue su abuela, Eunice Crosby, quien la cuidó y educó. La abuela Crosby crió a Fanny en el temor de Dios, enseñándole a orar, a leer la Biblia y ayudándola a memorizar largos pasajes de las Escrituras e incluso libros completos.



Las Bendiciones en Medio de las Pruebas

Por Chawngdinpuui “Din” Schaffer, PhD

Fanny no consideraba su ceguera como una desventaja, sino como una oportunidad otorgada por Dios. Ya a los ocho años, escribió este breve poema:

*¡Oh, cuán feliz es mi alma! Aun
cuando no puedo ver, he decidido
que en este mundo satisfecha viviré.*

Satisfecha seré.

*¡Cuántas bendiciones disfruto
Que otras personas no tienen!
Llorar y suspirar porque soy ciega,
No puedo, ni lo haré!*³

Fanny vio su ceguera como parte de la providencia de Dios en su vida: “Parece que, por la bendita providencia de Dios, debía ser ciega toda mi vida, y le doy gracias por esa dispensación. Si mañana me ofrecieran una vista perfecta, no la aceptaría. Tal vez no habría cantado himnos alabanza a Dios si hubiera estado distraída con las cosas hermosas e interesantes a mi alrededor.”⁴

Al referirse a su ceguera, ella solía decir: “Fue lo mejor que me pudo haber pasado” o “¿Cómo habría podido vivir una vida tan útil como la que he vivido si no hubiera sido ciega?”⁵

2. Es a través de las pruebas que Dios se revela de maneras que nunca antes hemos experimentado.

Los desafíos de la vida pueden revelarnos a Dios de maneras que nunca imaginamos. Esta fue la experiencia de Job; después de soportar pruebas devastadoras, él testificó (Job 42:5): “De oídas te conocía, pero ahora mis ojos te ven.”

John Bunyan, el autor de *El Progreso del Peregrino*, que es el libro más ampliamente distribuido en el mundo después de la Biblia, fue encarcelado en la cárcel de Bedford durante 12 años por predicar sin permiso oficial. A pesar de sus circunstancias, encontró a Dios de maneras que nunca había experimentado antes. Al referirse a esta bendita experiencia, escribió: “*Jesucristo nunca fue más real y evidente que ahora; aquí lo he visto y sentido de verdad.*”⁶

3. Dios usa las pruebas para refinar nuestro carácter y moldearnos a la imagen de Cristo.

Santiago 1:2-4: “Consideradlo todo como gozo, hermanos míos, cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Y que la paciencia tenga su perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada.”

Las pruebas de la vida que le pedimos a Dios que quite, son precisamente aquellas que nos ayudan a crecer en santificación y madurez cristiana.

Martin Wells Knapp (1853-1901) estaba atravesando un momento difícil. Mientras oraba, pidió a Dios que le quitara sus pruebas. Mientras oraba, imaginó un trozo rugoso de mármol. Vio a un escultor tallándolo, haciendo que polvo y fragmentos volaran por el aire. A través de esto,



Las Bendiciones en Medio de las Pruebas

Por Chawngdinpuui “Din” Schaffer, PhD

comenzó a aparecer una hermosa forma del mármol. Dios le habló, diciendo: “Hijo, tú eres ese bloque de mármol. Tengo una imagen en Mi mente, y quiero darle forma a tu carácter. Haré esto si puedes soportar el pulido, pero pararé ahora si eso es lo que deseas.” Sintiendo que no podía más, Martin respondió: “Señor, por favor, sigue tallando y puliendo.”⁷

4. Es en nuestras pruebas donde la fe es probada y fortalecida.

Hebreos 11:6 (NVI): “*Sin fe, es imposible agradar a Dios.*” Pero, ¿cómo crece y madura la fe?

George Müller (1805-1898), quien fundó y dirigió orfanatos sin buscar ayuda de nadie más que de Dios, afirmó: “La única manera de entender una fe fuerte es soportar grandes pruebas. He aprendido sobre mi fe al mantenerme firme a través de rigurosas pruebas. Debes confiar cuando todo lo demás falle.”⁸

La gran fe se desarrolla a través de las pruebas que se soportan. Es en tiempos desafiantes cuando nuestra fe crece y madura. Abraham, conocido como el padre de la fe, enfrentó innumerables desafíos a lo largo de su vida. Fue llamado a dejar su tierra natal y más tarde recibió la promesa de que tendría un hijo con Sara. Tuvieron que esperar 25 años para que se cumpliera esta promesa, durante los cuales su fe vaciló en ocasiones. En su vejez, a Abraham se le pidió sacrificar a su hijo Isaac como ofrenda quemada. Para ese momento, la fe de Abraham había crecido y madurado significativamente. Hebreos 11:17-19 dice: “Por fe, Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas estaba por ofrecer a su único hijo, de quien se decía: ‘Por Isaac será llamada tu descendencia.’ *Consideró que Dios era poderoso para resucitarlo incluso de entre los muertos*, de los cuales, figurativamente hablando, lo recibió de nuevo.”

5. Las pruebas de la vida a menudo reorganizan nuestras prioridades y alejan nuestro afecto del mundo. Los desafíos y las dificultades nos hacen repensar nuestras prioridades y valores. Cuando enfrentamos obstáculos, a menudo nos damos cuenta de que cosas como la riqueza, la fama y los placeres temporales no nos traen felicidad real ni satisfacción. En esos momentos, descubrimos que la verdadera plenitud proviene de una conexión más profunda con Dios. Esta relación espiritual nos da una alegría duradera y un propósito, ayudándonos a atravesar las incertidumbres de la vida.

6. Cada prueba ofrece la oportunidad de dar testimonio al mundo de que Dios es real.

Nuestra fe cristiana no tiene sentido a menos que se demuestre en tiempos de adversidad. Durante estas pruebas, revelamos la realidad de Dios a un mundo necesitado.

Job, ~~quien enfrentó enormes pérdidas —incluida la trágica muerte de sus diez hijos—~~ bendijo a Dios proclamando: “El SEÑOR dio, y el SEÑOR quitó; sea bendito el nombre del SEÑOR” (Job 1:21). Incluso cuando sufrió con llagas dolorosas por todo su cuerpo, afirmó: “Aunque Él me mate, en Él confiaré” (Job 13:15, KJV).



Las Bendiciones en Medio de las Pruebas

Por Chawngdinpuui “Din” Schaffer, PhD

Después de ser traicionado y vendido por sus hermanos, José enfrentó numerosas dificultades y desafíos. Sus hermanos temían que él buscara venganza contra ellos, pero José los tranquilizó diciendo: *“En cuanto a vosotros, pensasteis mal contra mí, pero Dios lo pensó para bien”* (Génesis 50:20).

7. Dios nos prepara para el ministerio a través de las pruebas que enfrentamos en la vida.

Pablo escribe en 2 Corintios 1:3-4: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias y Dios de toda consolación, que nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos consolar a los que están en cualquier tribulación, con la consolación con que nosotros mismos somos consolados por Dios.” Dios nos consuela en nuestras pruebas no para hacernos cómodos, sino para equiparnos a ser consoladores nosotros mismos. Experimentaremos heridas, pero a medida que el Gran Médico sana nuestras heridas, aprenderemos cómo brindar primeros auxilios a otros que están heridos.

Joni Eareckson Tada es una autora cristiana y conferencista que inspira a muchas personas.

Cuando tenía 17 años, sufrió un accidente de buceo que le causó una grave lesión en la columna vertebral. Esta lesión la dejó en silla de ruedas e incapaz de mover cualquier parte de su cuerpo debajo del cuello. En lugar de ver esto como algo negativo, Joni lo vio como su “gran bendición”. Este evento marcó el inicio de su camino llenado de fe, propósito y fortaleza. Ella fundó el ministerio *Joni and Friends*, que ayuda a muchas personas con discapacidades brindando apoyo y un sentido de comunidad. Joni comparte su historia con pasión, diciendo:

“Hasido tan generoso, y la mayor tragedia de mi vida—romperme el cuello—finalmente se convirtió en el mayor uso de Dios en mi vida. Y todavía me asombra.”

Que el Espíritu Santo nos ayude a ver que las pruebas de la vida traen muchas bendiciones espirituales.

Sobre la autora: Este devocional fue escrito por Chawngdinpuui “Din” Schaffer, PhD, quien se desempeña como Editora General (Inglés y Francés) de *College and University Dialogue*, una revista internacional de fe, pensamiento y acción publicada por el Comité de Ministerio Adventista para Estudiantes Universitarios (AMiCUS) de la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día.

¹ https://mwtb.org/blogs/moments-for-you/thanks-for-thorns?srsId=AfmBOorxMST45Z9He7V-6qT4z-s7o0UIF7u_SNFKjN4JWLcMS4Pt02G1

² Unless otherwise stated, all references from the Bible are from the English Standard Version.

³ <https://faithmusicconnection.com/oh-what-a-happy-soul-i-am/>

⁴ <http://hymnbook.igracemusic.com/people/frances-jane-crosby>

⁵ <https://www.crosswalk.com/faith/women/fanny-crosby-american-hymn-writer-11630708.html>

⁶ <https://ccel.org/ccel/bunyan/grace/grace.vi.html>

⁷ <https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/WM/WM19480401-V57-05.pdf>

⁸ <https://gracequotes.org/quote/the-only-way-to-learn-strong-faith-is-to-endure-great-trials-i-have-learned-my-faith-by-standing-firm-amid-severe-testings/>

